«La Fuerza de la Oración»

La Verdad del Cristo de Dios a través de la palabra interna de Gabriele, Su profeta y enviada de Dios en este gran cambio de era

Dada el 26 de enero de 1979

La Palabra Eterna,
el Dios Único, el Espíritu Libre,
habla a través de Gabriele,
al igual que a través de todos
los profetas de Dios:
Abrahán, Job, Moisés, Elías, Isaías,
Jesús de Nazaret,
el Cristo de Dios

«Yo Soy el Espíritu Libre… Yo no Soy el espíritu en vuestros tabernáculos y no Soy el espíritu en vuestras Iglesias ornamentadas con oro… Yo Soy el Espíritu del amor, de la libertad…».

El Espíritu de Dios habla con poder en nuestro tiempo. La corriente milenaria de la palabra profética de nuevo se abre camino: Dios, nuestro Padre celestial, y Cristo, Su primer Hijo visualizado, nos hablan a través de boca humana, a través de la boca de una mujer del pueblo: Gabriele.

El Espíritu profético habla sin rodeos, de forma directa y comprensible para toda persona. Él nos advierte de las violentas turbulencias a las que se dirige un mundo que se está precipitando al abismo. Pero Él también nos muestra el camino de salida, que está abierto para todos aquellos cuya alma preste tan solo una chispa de atención, pues: «Toda persona es el templo del Espíritu Santo… ¡Confía en el Cristo de Dios en ti!»

También en estas palabras se puede sentir el profundo amor de un Dios que no deja que ningún ser humano ni ningún alma se pierda, y que nos llama diciéndonos: «¡Tengo añoranza de Mis hijos!»

«El mensaje dado desde el Infinito». Tomo 3. – Contraportada. 1ª edición en español 2008.

«La Fuerza de la Oración»

Manifestación del Cristo de Dios

Transmitido a través de la palabra interna de Gabriele. Würzburg – Alemania, 26 de enero de 1979

Mi Reino no es de este mundo. Mi Reino es un reino del Espíritu de la paz y del amor. De este amor infinito vino el Hijo de Dios, y se vistió con lo más bajo, con la carne de este mundo. Jesús pasó humildemente por esta Tierra y trajo a los seres humanos el mandamiento del amor. ¡Jesús se sacrificó en el Gólgota y en lo más interno se introdujo el Cristo, el Redentor de la humanidad! Él vive en unión con Dios, vuestro Padre eterno, de eternidad a eternidad.

Cristo se introdujo en cada alma, para que cada uno pueda conseguir libremente alcanzar a Dios. Y es este Cristo del alma quien se manifiesta ahora a los seres humanos a través de la palabra: Yo Soy el Espíritu de eternidad a eternidad. Mi obra es volver a conducir a **todos** los hijos de Dios al Reino eterno, para que vivan libres en Mi Padre, que también es vuestro Padre. Ya que la humanidad no encuentra la libertad en sí misma, el Espíritu del Hijo, vuestro Redentor, habla a través de instrumentos humanos. Y lo hace en la lengua materna del instrumento.

Los profetas de la Antigua Alianza escuchaban a Dios. Jesús hablaba lo que Dios, el Padre, Le inspiraba. También en la actualidad *«instrumentos»* transmiten lo que Cristo les manifiesta.

Vuestro Reino no es de este mundo, pues Yo os he convertido en hijos e hijas de los Cielos. Me he introducido en vuestra vida eterna, en vuestras almas. Por eso, despertad a la libertad en Dios y estimulad vuestros corazones con la oración. Pues la oración, hijos Míos, os lo digo en nombre del Padre, es un poder de los Cielos. Vosotros decidís cuán efectiva es la oración. ¿Qué es la oración? La conversación con vuestro Padre en los Cielos. ¿Dónde vive vuestro Padre? Él está en todas partes y, sobre todo, en vuestras almas.

Por eso la oración debe ser una oración de corazón. Dios, el Espíritu eterno en ti, que unido a Cristo vive en toda alma, te dará respuesta, hijo Mío, de muchas maneras, pues tú eres Su hijo. Sé consciente de estas palabras: *«Tú eres Su hijo»*.

Si comprendes lo que estas palabras significan, entonces empezarás a amar a tu Padre sobre todas las cosas y a tu prójimo como a ti mismo. Amarás a toda la Creación, pues la gran totalidad está en ti. Él, el gran Uno universal, te la ha regalado. Por lo tanto, cuando reces, penetra en tu alma, allí está la gloria viviente.

¿Cómo y dónde debes rezar, hijo Mío? Mientras no haya tranquilidad en tu corazón, intenta hallar el silencio, busca un lugar tranquilo y sagrado, allí ordena tus pensamientos, oriéntalos hacia Dios, y luego reza. Cuando tu alma vibre en la consciencia del Espíritu, entonces tendrás la unión con tu Padre.

Oh ved, la oración debe llegar al alma, de otro modo, será solo una oración hablada. ¿A dónde irá entonces vuestra oración hablada, que es una oración intelectual? Se quedará en las corrientes del cerebro. Un día, el ser humano será enterrado; oh hombre, hijo Mío ¿dónde estará entonces tu oración? En la tierra, ya que no había alcanzado al alma, por lo que esta era sorda y pesada, porque no habías rezado en silencio y con el corazón.

Oh hombre, hijo Mío, cuando sientas estos pensamientos de oración que vibran y seas uno con tu Dios, también serás uno con Él en el ruidoso mundo exterior. Tu oración ya no será un hablar de este mundo, sino unos pensamientos de corazón que te abrirán todo el Cielo, porque sabrás que Dios no presta atención a tus palabras, sino que capta el sentido de tu oración, la vibración elevada de tu alma. Si estás en el ruidoso mundo exterior y elevas la vista hacia tu Padre, y ves Su obrar en todo lo que vive, estarás unido a Él en lo más interno, por lo que sentirás la unión entre Padre e Hijo; entonces serás un hijo bendecido, que es cuidado por Dios y por los seres de la luz, pues tú vives en Él, en el Uno universal, y Él vive en ti. ¡Así, además, puede hacerse perceptible en ti el Cristo, la luz del mundo!

La humanidad se ha olvidado de cómo rezar, y por eso este mundo está así; los hijos de Dios están tristes, llenos de ansias de poder terrenal. Oh si pudiese hablarle a cada corazón, oh si pudiese decirle a cada uno: *«Escucha, debes emitir amor, para que recibas amor, debes poner orden en tus pensamientos y en tu corazón, para que puedas percibir* ***en ti*** *al gran Espíritu del orden».*

El ser humano se ha vuelto tibio, aspira a las cosas de este mundo. Ya no le importa Dios. A Dios no se Le puede percibir, dice el ruidoso hombre de mundo. ¡No, hombre, hijo Mío! No percibirás el Espíritu del silencio si tu alma y tu corazón son ruidosos, sino solo en un corazón silencioso y tranquilo, que es uno con Él. Le encontrarás cuando te hayas desprendido de las cosas humanas, es decir, cuando ya no prestes atención al dinero ni a los bienes, y ya solo sigas con perseverancia al único Espíritu **en ti**. Un hijo de Dios tiene los pies sobre la materia, sabe que todo se lo ha regalado Dios y que está encarnado en un cuerpo, para regenerar al alma y elevarla al Uno universal, que es omnipresente en todo lo que existe. Oh hombre, hijo Mío, ¿cuándo vas a comprender al Cristo de Dios que vive en ti? ¿Cuándo vas a confiar en Él y olvidar tus cosas humanas, para que llegues a ser uno conmigo, el Espíritu que vive en ti?

Los caminos de la oración:

Muchos preguntan: Cuando rezo, ¿qué camino toma la oración? Oh hombre, hijo Mío, cuida de no rezar solo para ti, pues cuando solo piensas en ti, emerge el amor propio y la oración tiene poca fuerza. Cuando reces, hazlo conscientemente, envía primero amor y pídele al amor que te eleve; luego pide por un país, por una ciudad, allí donde los seres humanos viven en apuros. Reza por tus hermanos, que viven intranquilos, en estado de guerra, en pena y desgracia; luego reza por tus amigos, que conoces en la Tierra, y solo después, oh hombre, hijo Mío, piensa en ti.

El *«Padre Nuestro»*, que siendo Jesús enseñé al pueblo, no es la oración del amor propio, sino que es mundial para todos los ámbitos, es una oración de unidad, que se alza al Padre y vuelve a recaer sobre el alma de quien reza. Algunos de vosotros saben que todo tiene un aura, ya sea el aura de una ciudad, de un continente, de una sociedad, o el aura de tu hermano o hermana, el aura de un animal, de un vegetal o de un mineral. Se trata de la fuerza interna, que irradia hacia afuera y capta tu oración.

Mira, oh hombre, hijo Mío, cuando rezas y tu alma vibra en la consciencia de Dios, entonces los elementos de Dios atraen tu oración de corazón a través del alma. ¡El espíritu etéreo en los elementos de la vida eterna, igual que los elementos mismos, no se puede cargar de culpa! Si rezas por un país, entonces se forma tu oración de corazón en tu alma y el aura del país atrae esta oración. Tienes que saber que todo tiene un aspecto positivo y negativo, y por eso todo lo divino se basa en la atracción.

En el aura del país se forman, a su vez, las oraciones de corazón. Almas de seres humanos que viven en este país y que están orientadas positivamente, son incitadas hacia el bien por los continuos impulsos que llegan desde el aura del país. Entonces los pensamientos de amor penetran en estas almas preparadas, pues todo es movido según el magnetismo. El alma preparada atrae la oración, entra en vibración, y transmite al ser humano buenos impulsos. Así, el alma puede actuar como la conciencia del hombre. Así se pueden evitar muchas cosas en el país por el que rezáis, pues las buenas corrientes de la vida traen la bendición y la plenitud del Espíritu.

Oh hijos de Dios, cuando recéis por un hermano, orientad también vuestros pensamientos de corazón hacia Dios y pedid por vuestro hermano. Las corrientes de amor penetran en el aura de vuestro hermano, allí toman forma; y el aura envía impulsos al alma hasta que el alma tenga el grado de vibración, entonces los elementos introducen la fuerza de la oración en el alma. Los elementos divinos vuelven a entrar en vibración, por lo que la fuerza curativa fluye también hacia vuestro organismo. Todo, queridos hijos Míos, ocurre desde dentro hacia fuera. Si un alma está muy despolarizada, la luz del alma será también oscura, pero aun así, los pensamientos de la oración permanecen en esta aura. No te des por vencido, hombre, hijo Mío, y continúa rezando.

Oh ved, cuando un alma así abandona el cuerpo físico, el aura se queda con el alma, y así también tus pensamientos de oración. En los ámbitos astrales las oraciones pueden dar frutos.

Oh hombre, hijo Mío, todo lo que hagas con amor, te será recompensado por multiplicado. Las palabras simples del Nazareno tienen una validez omniabarcante, pues lo que siembres cosecharás, tanto en el sentido positivo como en el negativo. Oh ved, los elementos del Espíritu son activados eternamente por el Espíritu primario, pero vosotros aún podéis activarlos más con vuestra oración, con lo que fluyen corrientes que son espirituales y de mayor eficacia.

Siendo Jesús de Nazaret di muchas parábolas a los seres humanos de aquellos tiempos; como Cristo hablo en la actualidad a través de un ser humano en esta Tierra, y os traigo las parábolas propias de este tiempo. Oh ved, cuando es anunciado un huracán, la rueda del viento todavía no se mueve. Si tan solo dices: quiero rezar, los elementos en tu alma no se moverán para hacer fluir las corrientes sanadoras a tu alma y a tu cuerpo humano. Si rezas con indolencia, el efecto será escaso; si solo rezas con la mente, tus elementos no se moverán más rápidamente; piensa en la rueda del viento.

Otra comparación para una mejor comprensión: La rueda de un molino de agua es empujada por esta. Oh hombre, hijo Mío, si construyes un embalse, la rueda se detendrá. Lo mismo ocurre con tu alma; si solo te orientas hacia el mundo, despolarizas las partículas anímicas de la vida, y los elementos solo estarán en rotación para ir conservando lo mejor posible el alma y tu cuerpo humano. Derriba el embalse y penetra con amor en tu alma, empieza a unirte con tu Padre eterno en la oración, para que Cristo pueda servirte. El amor del Padre se ha inclinado y se inclina en todos los tiempos hacia los hijos que están desfalleciendo en esta Tierra y no encuentran el camino a la casa del Padre, porque no se encuentran a sí mismos. Reconócete a ti mismo, luego penetra en la consciencia del eterno *«Yo Soy»*, pues solo entonces serás libre y dichoso en tu corazón.

Mucho se podría evitar en este mundo si los hijos de Dios estuviesen unidos en la oración, si fuesen de **un** mismo espíritu y de **una** misma intención, si formaran **una** unidad, pues todos sois hermanos y hermanas.

En cada uno de vosotros está el Cristo, que os habla aquí a través de los ámbitos internos de un ser humano, para que por fin reconozcáis lo que ya era actual hace unos 2000 años y que lo será eternamente, el **amor**. El amor es el fundamento de la vida. Hasta que no encuentres el camino hacia esta fuerza fundamental, nunca llegarás a la casa del Padre. Seguirás siendo una oveja perdida hasta que reconozcas el amor, que es la fuerza de Mi vida eterna.

Hoy día el ser humano tiene sus vehículos, quizás mañana el alma ya no pueda utilizar el vehículo. Oh hombre, hijo Mío, ¿has planificado ya el viaje en tu interior, o solo planificas para el mundo? Si todavía no has reconocido el viaje en tu interior, tu alma se quedará en los ámbitos astrales inferiores, hasta que no haya reconocido la fuerza más elevada del cosmos, el amor.

Oh hombre, hijo Mío, tú subes a tu vehículo, pero, ¿has pensado ya en Dios, que es tu acompañante y tu protector, pues Cristo vive en Dios? Oh mira, cuando subas a tu vehículo, ve hacia el Espíritu eterno en tu interior, que vive muy dentro de tu alma y di: ¡Oh Padre! Yo soy tu hijo, protégeme en este vehículo terrenal y también a todos los demás que van por la calle, ayúdanos a actuar a todos en Tu Espíritu. Oh hombre, hijo Mío, en el mismo momento magnetizas tu aura y tu vehículo, vibraciones de luz te envuelven, con lo que las fuerzas inferiores son mantenidas a distancia. Pero si con tus pensamientos de este mundo te subes a tu vehículo, te sales de la protección de lo divino. Pues está escrito:

«Pedid y recibiréis, llamad y se os abrirá».

Cuando vayas a comer, olvida tu parte humana que en este momento quizás tenga hambre, dirígete a Tu Padre y Redentor, que vive en ti, y pídele que bendiga los dones. En verdad os digo, muchas sustancias venenosas pueden ser así neutralizadas.

Si el ser humano pide de corazón, la sustancia espiritual de los alimentos será magnetizada, lo bueno alcanzará los órganos, y las sustancias venenosas no tendrán efecto o solo uno muy reducido. ¿Qué dijo el Espíritu del Padre a través de Jesús? Todo os es dado por Mí, pues el Cristo de Dios en vosotros os activará para que podáis hacer cosas todavía más grandes que las que hizo el Hijo de Dios encarnado, pues la fuerza de los Cielos os ha sido transmitida con la Resurrección para que os convirtáis en hijos del cosmos.

Así que todos sois hijos del cosmos, en los cuales palpita toda la Creación, y con ello cada rayo de sol y todos los astros. Todo lo que vive y se mueve es el movimiento del Espíritu; está dentro de vosotros.

Oh, si pudieseis captar el sentido de las palabras, os volveríais afanosos y viviríais eternamente en la consciencia de Mi Padre, para que el Cristo de Dios os pueda conducir al Reino eterno, donde está vuestro domicilio eterno. Por eso, oh hombre, hijo Mío, no te orientes solo hacia los dones de esta Tierra, sino que da las gracias de que Dios te los haya dado. Oriéntate más hacia Dios, hacia los dones celestiales, y tanta más fuerza y vida te será dada, pues el amor reparte en abundancia.

Un hermano preguntaba: ¿Cuándo será el día del juicio final? ¡Oh ved! Os he enseñado los caminos de la oración. ¿Cuándo será el día del juicio final? Muchos creen que cuando resuenen los clarines en el Cielo; oh no, hijo Mío, el día del juicio final ya puede tener lugar para ti estando encarnado, en cuanto seas uno con tu Padre, en cuanto tu alma vibre en la consciencia divina, ni temor ni muerte deben atemorizarte jamás. Si sabes que la muerte terrenal es la puerta hacia la consciencia del Padre universal, ¿quién puede asustarte? Cuando hayas olvidado el mundo y solo vivas en él para elevar cada vez más tu alma hacia la Consciencia universal del Padre, entonces, oh hombre, hijo Mío, te acercarás cada vez más al manantial. Ya en vestido terrenal puedes estar ante el manantial, y el Espíritu primario te dirá: *«Oh bebe, hijo Mío, del origen de Mi vida, el amor te inundará; y tu cuerpo humano y tu alma recibirán la bendición de esta Fuente primaria, y sentirás la unidad. Un resplandor sale de tu alma, y la felicidad te llama desde el origen primario, hijo Mío, has llegado a casa».*

En el mismo momento ha emergido en tu alma el día del juicio final; el Espíritu te ha alcanzado, y tú eres uno con Él: Padre e hijo. Esto ya puede ocurrir en vestido terrenal.

Yo Soy vuestro camino, la verdad y vuestra vida, a través de Mí volveréis a casa. Oh caminantes de este mundo, cuándo Me estrecharéis ambas manos, diciendo*: «Oh Jesucristo, Tú, mi amigo y Redentor, Tú, mi salvador, guíame»*. Oh, si la humanidad dijese esto, el mundo estaría sano.

Empezad a rezar con amor, acercaos con amor y agradecimiento a vuestro Padre, rezad la oración del poder de los Cielos, para que Yo pueda guiaros. Yo Soy el Espíritu que vive en vosotros de eternidad a eternidad. Yo Soy la luz del mundo, para que también vosotros os convirtáis en luz, encontrando así el camino hacia ella, pues la luz atrae solo a la luz.

Desde la elevada consciencia del *«Espíritu»* os bendice vuestro Redentor en nombre de vuestro y Mi Padre. En nombre de la eterna Fuerza omnipresente, sed bendecidos y cuidad la oración, que es una bendición para todos vosotros.

¡Oh Padre!
En Tu Consciencia eterna vive el Cristo de Dios,
Tú eres el manantial eterno que todo alimenta.
Alimenta a Tus hijos, a los que hablo en Tu nombre como hijos Míos,
pues Yo, Tu Hijo, Me he hecho cargo de conducirlos
por el camino de regreso a la consciencia eterna de Tu vida eterna.
De la corriente primaria fluye la fuerza, Yo la transmito.

Sed bendecidos, seres humanos y almas, la bendición fluye abundantemente de las manos de Mi Padre hacia los reinos mineral, vegetal y animal. En Su nombre y en el Mío, id en la consciencia de estar bendecidos.

El Cristo de Dios.

Traducido al español del alemán.
Título original en alemán:
«Die Kraft des Gebetes»

Mensaje del querubín de la Voluntad divina, uno de los siete príncipes regentes de la ley de Dios

[Conocido por la humanidad como el arcángel Miguel]

Ordenad vuestros pensamientos en la voluntad del Padre eterno, ordenad vuestros actos según la voluntad del Padre. ¡Oh hermanos! Orientad vuestras oraciones hacia la voluntad del Padre. ¡Oh! Mirad al mundo y a vuestros hermanos, mirad lo que hacen los seres humanos. ¿Cuántos empiezan su día con una oración de amor? ¿Cuántos, al despertarse, reconocen la voluntad del Padre? Y ¿cuántos Le dan las gracias sinceramente, reconociendo la misericordia divina de la salud? ¿Cuántos agradecen su despertar? ¿Cuántos reconocen la voluntad del Padre, cuando están metidos en los quehaceres y en las prisas de este mundo? El amor propio y la envidia crean la lucha entre los seres humanos.

¿Cuántos actúan según la voluntad del Padre eterno, cuando un hermano ignorante ofende a un ser humano? ¿Reconoces el amor del Padre eterno? ¿Reconoces el amor a tu prójimo en la voluntad del Padre y perdonas y bendices a tu prójimo? ¿Le cedes paso a tu orgullo *[al ego humano]* y pagas con negativo lo negativo? ¿No crees en la fuerza de los pensamientos? ¡Oh cuánta fuerza desperdiciáis, cuánta fuerza despolarizáis hacia lo negativo con vuestros pensamientos; y toda esa energía se carga en vuestra alma!

¿Reconocéis la voluntad del Padre eterno? Cuando queréis acercaros a Él en la oración, ¿qué es lo que desea acercarse al Padre, son los labios, es la mente, o es el corazón? ¿Es la voluntad propia, o es la entrega en la eterna voluntad divina? Es preponderante el deseo de conseguir un beneficio propio. Los seres humanos están sordos, apagados, están ciegos y no reconocen la verdadera vida.

Cuando acabáis vuestro día y echáis la vista atrás, ¿reconocéis vuestra voluntad propia, que predominó en este día? ¿Reconocéis la energía que habéis producido con vuestros actos, palabras y pensamientos negativos? ¿Reconocéis a cuántos habéis hecho daño? Perdonad y pedid perdón, aunque estéis muy atareados; nada os impide el contacto con el Señor. Él está en vosotros y siempre con vosotros, pero vosotros casi siempre os sentís solos, con demasiada frecuencia actuáis ignorantes con respecto a la observación divina, y la voluntad propia es la que os guía. Cada vez os cargáis más peso *[en el alma]*.

¡Oh despertad y reconoced al fin que no es la vida externa la que predomina! Despertad y reconoced al fin que en el Espíritu vivís eternamente. Despertad y reconoced por fin a vuestro Redentor, Jesús, el Cristo. Coged Su mano y dirigiros a Él. Orientad vuestra vida hacia la voluntad del Padre eterno, ordenad vuestros pensamientos y vuestras oraciones según la voluntad del Padre, y rezad por vuestro prójimo, por los pueblos del mundo. ¡No olvidéis ponerlo todo en la voluntad del Padre! Vivid como hijos conscientes de Dios, sin vuestra nociva voluntad propia, vivid en la consciencia de que lo externo solo es un medio a utilizar, y vivid en el amor del Padre eterno para el amor al prójimo y al Padre. Toda vuestra vida en la consciencia del Espíritu puede ser una oración, toda vuestra vida en este mundo puede convertirse en la bendición de vuestra alma. Esta es la voluntad del Padre eterno.

Oh reconoced por fin que vais por el camino equivocado. Despertad y reconoced que tenéis que terminar el sueño del mundo, despertad y reconoced que la vida nunca se acaba, despertad y mirad llenos de alegría y de amor al Padre eterno. Reuniros y rezad, pues la oración tiene fuerzas maravillosas. Así se curan seres humanos con la fuerza de la oración; muchas desgracias se evitan con la fuerza de la oración. ¡Oh, muchas cosas se podrían evitar en este mundo con la fuerza de la oración! Por eso creed en ello y salid a decirlo a vuestro prójimo: *«Hermano, hermana reza conmigo, vamos a rezar la oración de la unidad, vamos a amar a nuestro Padre eterno sobre todas las cosas en el amor entre nosotros, vamos a poner fin al modo de vida de este mundo con nuestros pensamientos positivos, con nuestras acciones en amor y con la sincera oración de corazón – ¡Oh Padre, hágase Tu voluntad y no la nuestra!»*

¡Oh hermanos, salid y pedid a vuestros hermanos que os acompañen en la oración, y la bendición será grande! Reconoced el amor y la misericordia del Padre eterno, acoged la paz del Señor, que os acompañe en todos vuestros caminos. Convertíos en hijos conscientes del Padre eterno.

El querubín de la Voluntad divina.

Conocido por la humanidad como Miguel, uno de los siete ángeles de la ley del Señor, que en vida terrenal encarnó en el profeta Elías de la Antigua Alianza.

Mensaje del querubín de la Sabiduría divina, el hermano Emanuel, uno de los siete príncipes regentes de la ley de Dios

La oración es un poder de los Cielos. Así lo dijo el Hijo de Dios, vuestro Redentor, Él transmitió a la humanidad la oración de la unidad. ¡Oh, recemos juntos esta oración! Invisibles estamos entre vosotros, vuestros ojos no nos ven, aun así vivimos con vosotros, os protegemos en nombre del Padre y del Hijo. Queremos reforzar vuestra oración; nosotros, que somos vuestros espíritus protectores, nos acercamos a vosotros por la oración. La oración es el poder de los Cielos. Rezad con amor y rezad con nosotros el Padrenuestro de la solidaridad, pues todos somos hermanos y hermanas, seamos visibles o invisibles, todos somos los hijos de Dios.

Así, recemos a la Majestad de los Cielos y de esta Tierra y al Hijo eterno, que es vuestro Redentor. ¿Quién se siente como hermano, quién se siente como hermana? Si es así, daros las manos y rezad:

Padre nuestro que estás en los Cielos,
santificado es Tu nombre, nuestro Reino viene,
Tu voluntad se hace como en el Cielo, así como en la Tierra.
El pan de cada día nos das hoy,
y perdonas nuestras deudas como nosotros a nuestros deudores,
y nos guías en la tentación, nos liberas del mal,
porque nuestro es el Reino, el poder y la gloria
de Eternidad a Eternidad.

Que la bendición del Espíritu Santo acompañe a nuestros hermanos y hermanas. Señor, Te amamos; Señor, Te prometemos humildemente la eterna fidelidad.

Hermano Emanuel.

***Hermano Emanuel**: «Yo soy un servidor de Dios, el querubín de la Sabiduría divina (uno de los siete ángeles de la Ley de Dios), el responsable de la Obra del Cristo de Dios —en la reconducción al Hogar eterno, la Existencia eterna, a todos los seres humanos y todas las almas caídas y cargadas de los ámbitos de purificación. Soy un ser de los Cielos, no soy humano, sino un ser divino. Yo amparo a nuestra hermana Gabriele, la profeta y mensajera de Dios».*

El hermano Emanuel es el ser espiritual que en vida terrenal, encarnó al profeta Isaías de la Antigua Alianza.

Extracto de una manifestación del Espíritu de nuestro Padre celestial

Transmitido a través de la palabra interna de Gabriele. Dada el 19 de julio de 1986

«Tuyo es el Reino, el Poder y la Gloria en toda la Eternidad. Así reza el ser humano.

¿Por qué no rezáis: nuestro es el Reino, el Poder y la Gloria en toda la Eternidad?

Yo Soy vuestro Señor y Dios, vuestro Padre.

¿Quiénes sois vosotros? Esta pregunta la hago a cada uno de vosotros y que cada uno conteste esta pregunta para sí.

"Tuyo es el Reino, el Poder y la Gloria en toda la Eternidad" – suena lejano, lejano de vosotros. Vosotros Me asignáis el Reino, el Poder y la Gloria y os sentís lejanos del Reino que, al fin y al cabo, es también vuestro Reino – Nuestro Reino, pues lo que Yo poseo, lo poseéis también vosotros. ¿Cómo queréis asignármelo? Yo os he regalado todo. Vosotros sois hijos e hijas de este Reino, y todas las fuerzas, todo ser, que el Reino posee, es vuestro.

Así rezad: Nuestro es el Reino, el Poder y la Gloria en toda la Eternidad.

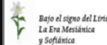
En Mí no existe ningún Amén».

Dios, el Eterno.

Textos originales traducidos del alemán

Lea también

El Espíritu Libre – Ninguna religión



Bajo el signo del Lirio
La Era Mesiánica
y Sofiánica

«El Reino Eterno»

El profundo significado del Sacrificio de Jesús en el Gólgota

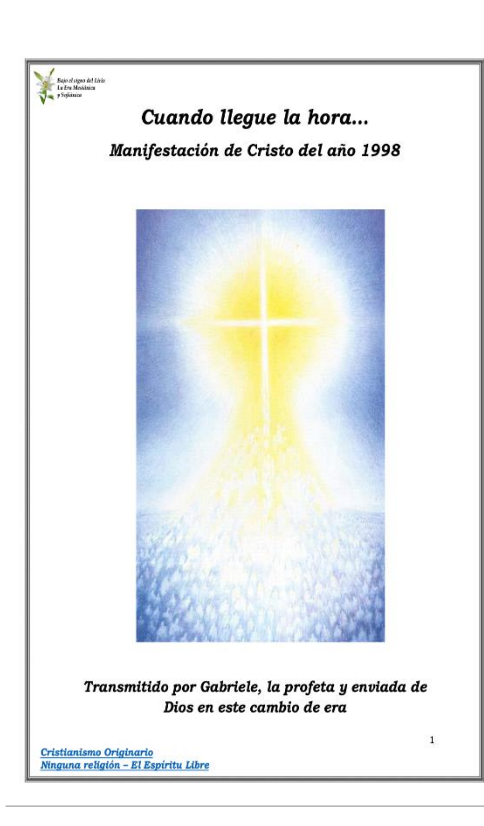
La Verdad del Cristo de Dios a través de Gabriele, la profeta de enseñanza y enviada de Dios en este gran cambio de era

Dado el 9 de abril de 1982

Página 1

El profundo significado del Sacrificio de Jesús en el Gólgota – La Verdad del Cristo de Dios a través de Gabriele, Su profeta de enseñanza y enviada de Dios en este gran cambio de era. Dado el 9 de abril de 1982.

Dios, el Padre celestial eterno, envió a Su Hijo, el Cristo de Dios, en Jesús de Nazaret para que la humanidad reconociera las leyes eternas del Cielo y también las cumpliera. En esta poderosa manifestación de Cristo, transmitida el 9 de abril de 1982, a través de la palabra interna de Gabriele, a quien Él la llama Su profeta y enviada de Dios, Él nos manifiesta el profundo significado de Su sacrificio en el Gólgota. Cuando siendo Jesús de Nazaret dijo en la cruz «Está consumado», Él introdujo, en todas las almas cargadas, Su herencia del Cristo de Dios –la Fuerza Parcial de la Fuerza Primaria– la cual se dividió en diminutos destellos de luz, llamada también el «destello redentor». Este «destello redentor» que se introdujo en todas las almas caídas y cargadas, ya sean los seres humanos de la Tierra o las almas de los ámbitos de purificación, no importando que el alma o el ser humano crea o no en Jesús, el Cristo, forma la chispa y fuerza energética-espiritual que soporta, mantiene e impulsa al alma al retorno al Hogar eterno, a la Casa de Dios, la patria eterna. Debido a este gran acontecimiento Jesús, el Cristo de Dios, se convirtió en nuestro Padre adoptivo, el Redentor de todas las almas y seres humanos; el Maestro de todos los maestros espirituales, pues nadie llega al Padre si no es a través de Él. Una magnífica y reveladora manifestación que toda la humanidad debería llegar a conocer y no olvidar.



«Cuando llegue la hora...» Manifestación de Cristo del año 1998 Transmitido por Gabriele, la profeta y enviada de Dios.

En esta poderosa manifestación del año 1998, Cristo nos da, a través de Su profeta y mensajera, Gabriele, una pequeña visión del paso del alma a los mundos de expiación del Más allá. Muchas veces el alma se encuentra desorientada y poco a poco se va dando cuenta que todo lo que vivió en la materia fue una simple ilusión. Cada ser humano determina por sí mismo mediante su manera de sentir, querer, hablar y actuar si el Más allá se le presenta como Cielo o como un lugar de expiación. Sin embargo, Cristo está siempre, a cada momento, a nuestro lado para ayudarnos a ver el verdadero camino, para ayudarnos a salir de esa ilusión, siempre y cuando nosotros lo queramos. Él nos dice: «Mi Reino no es de este mundo. Si vuestro reino es de este mundo, no os conocéis. Y si no os conocéis, tampoco Me conocéis a Mí. Cuán oscuro será un día, cuando llegue la hora...»



En la verdadera oración experimentas a Dios.
La verdadera oración hace feliz

Gabriele



«Aprende a rezar»

En la verdadera oración experimentas a Dios. La verdadera oración hace feliz.

Dadas por Gabriele, la profeta de Dios del tiempo actual.

En una serie de seminarios, Gabriele, la profeta y enviada de Dios en nuestro tiempo impartió enseñanzas provenientes de la Sabiduría divina, dando muchas indicaciones y ejercicios concretos y prácticos que pueden ser aplicados en la vida diaria, y en los que se encuentra la oportunidad para alcanzar el crecimiento espiritual paulatino.

En este libro se exponen las explicaciones de Gabriele, que formaron la base del seminario «Aprende a rezar. La verdadera oración experimentas a Dios. La verdadera oración hace feliz».

El Espíritu universal, que en occidente llamamos Dios, habla en nuestra época a través de Su profeta

Dios no deja solos a Sus hijos los seres humanos. Él vuelve a alzar Su voz a través de la palabra profética. En la actualidad es una mujer, ***Gabriele**, Su profeta, a través de quien habla y da respuestas a cuestiones básicas de la vida, especialmente sobre las correlaciones espirituales que no se encuentran en la Biblia: sobre el sentido y la finalidad de la vida en la Tierra, la libertad que es propia de cada ser, las causas y sus efectos, el alma inmortal y la reencarnación, el acto redentor de Cristo y muchas cosas más.

He aquí un extracto de una Manifestación de Dios, nuestro Padre eterno:

«Yo Soy, y tú eres en Mí, en la Eternidad primaria, a la que regresarás a través de Cristo…

Hijo Mío, aunque dudes o seas incrédulo – Yo hablo. Pues Yo Soy el Dios que habla en lo profundo de tu alma. Yo Soy el Dios que habla en todos los soles y astros; Yo Soy el Dios que habla en cada planta, en cada piedra, en cada animal. Yo Soy el Dios que habla en cada gota de agua, en cada irradiación de los astros. El Infinito, el Universo, Soy Yo; y tú, hijo Mío, llevas como esencia todo el Infinito, todo el SER, en ti, en lo más profundo de tu alma.

Hijo Mío, reconoce las profundidades de tu vida interna y siénteme en ti. Hazte consciente de que jamás estás solo ni abandonado. La fuerza primaria y la fuerza de Cristo tienen efecto en ti y te irradian incansablemente. Debes saber, hijo Mío, que tú estás fusionado con el poderoso Universo, que es tu Hogar eterno; pues tú eres un hijo del Infinito, un hijo del Universo.

Mira, cuando te visualicé, creé y te di como ser de la luz a las esferas celestiales, también inhalé en ti la libertad. Ser libre significa vivir la ley del Amor, la ley del Universo. Quien vive la ley del Amor, la ley del Universo, tiene absoluta libertad de movimiento en todo el Infinito. Al ser puro nada le es extraño. El ser puro puede usar cada irradiación del Infinito, porque cada irradiación es activa en él, siendo por tanto perfecto.

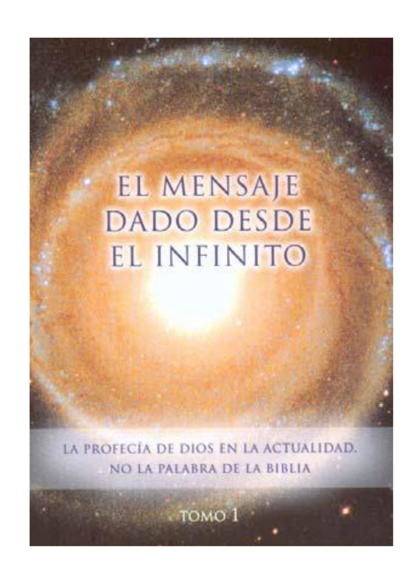
A raíz de la Caída, al haberse cargado el alma, el ser espiritual se estrechó más y más, disminuyó en irradiación, se entregó a la voluntad propia de ser más que Dios; todavía, ser igual a Él, para entonces estar por encima de Él.

De este modo los seres cargados se crearon su propia ley, vosotros la llamáis la ley de Siembra y cosecha. Aquel que vive en esta ley de Siembra y cosecha, es pecador, y mientras más peque, tanto más se apartará de la ley eterna, de la ley universal del amor; y con ello de Mí, su Padre.

El Padre, que Yo Soy, le será entonces extraño. Es un Dios que está muy lejos, tal vez incluso del Dios que castiga y azota; porque tus propias causas se hacen efectivas y tú Me las atribuyes a Mí. A raíz de ello surgieron el miedo, el odio, las disputas y muchas cosas más.

Cada vez más pecaron muchos de Mis hijos. Cada vez más se enredaron en los hilos de la ley de Siembra y cosecha. Cada vez más cayeron y se apartaron de la luz interna. El amor, que Yo Soy, fue tras ellos a través de profetas. En todos los tiempos hablé a través de boca profética, porque muchos de los Míos, que se habían entretejido en la ley de Siembra y cosecha, ya no Me podían entender, ni siquiera captar... »

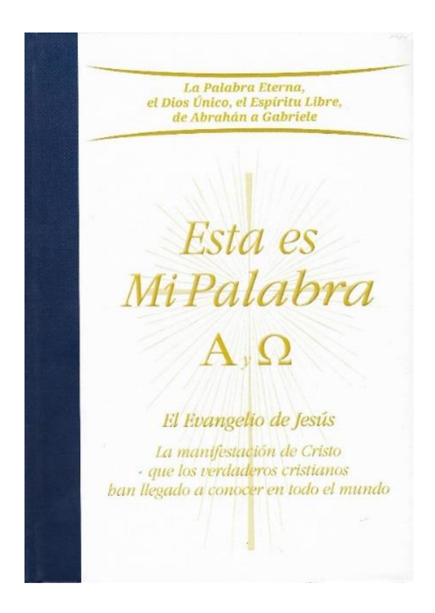
Estas manifestaciones divinas, que son un tesoro para la humanidad, han sido dadas para toda persona que tiene añoranza de Dios, de la verdad, independientemente de la religión, raza o nacionalidad que tenga. Y de estas han sido seleccionados 41 mensajes para ser publicados por primera vez a modo de libro en 3 tomos titulado: ***«El Mensaje dado desde el Infinito»***.







Libros de Editorial Gabriele – La Palabra



«Esta es Mi Palabra – Alfa y Omega – El Evangelio de Jesús. La manifestación de Cristo que los verdaderos cristianos han llegado a conocer en todo el mundo»

(1,059 páginas)

Jesús de Nazaret no fundó una religión. No instauró sacerdotes ni enseñó dogmas, ritos o cultos. Hace 2000 años trajo la verdad desde el Reino de Dios: la enseñanza del amor a Dios y al prójimo, a los seres humanos, la naturaleza y los animales, la enseñanza de la libertad, de la paz y de la unidad. Él habló del Dios del amor, del Espíritu Libre –Dios en nosotros. Las instituciones eclesiásticas han abusado y siguen abusando hasta el día de hoy de Su nombre y de Su mensaje liberador, apropiándose de ellos y cubriéndolos con dogmas, cultos sacerdotales y conjuros de condenación.

Ahora ha llegado el tiempo en el que el fatal fraude a la humanidad se pone al descubierto y Su mensaje del amor a Dios y al prójimo se va a liberar de los velos de la usurpación religiosa. Basándose en «El Evangelio de Jesús», unos textos evangélicos apócrifos, Cristo mismo, a través de Gabriele, la profeta y enviada de Dios en nuestro tiempo, ha manifestado –explicando, corrigiendo y profundizando– la verdad: los hechos sobre Su forma de pensar y vivir siendo Jesús de Nazaret.

La Palabra Eterna, el Dios Único, el Espíritu Libre, habla a través de Gabriele, así como lo hizo a través de todos los profetas de Dios: Abrahán, Isaías, Job, Elías, Jesús de Nazaret, el Cristo de Dios. En la gran obra manifestada «Esta es Mi Palabra. Alfa y Omega» Cristo habla a través de Gabriele, la profeta y enviada de Dios, desde el Reino de Dios sobre el pasado, el presente y el futuro. En Su obra, que es una obra histórica, se dirige a toda la humanidad para explicar lo que enseñó siendo Jesús de Nazaret, cómo transcurrió Su vida en la Tierra y muestra todo lo referente a la gran obra de Redención, que tiene su origen en el Reino de Dios.

Del contenido:

Sentido y finalidad de la vida en la Tierra:

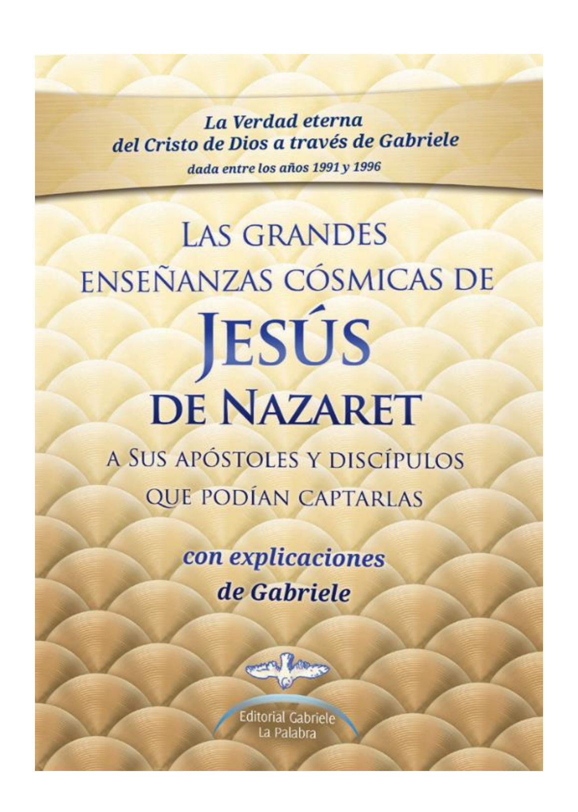
- Las modificaciones de las enseñanzas de Jesús de Nazaret en los últimos 2000 años.
- Requisitos para la sanación del cuerpo.
- Jesús enseña sobre el matrimonio.
- El Sermón de la Montaña.
- Sobre Dios como el SER.
- Dios no se enoja ni castiga.
- La enseñanza de la «condenación eterna» es burlarse de Dios.
- La lucha de las tinieblas contra el plan de Dios y contra Sus profetas justos.
- Jesús amaba a los animales y luchó por ellos.
- El ser humano está maltratando y destruyendo la vida en la Tierra.
- La ley de Siembra y cosecha también es válida para el trato con la Creación.
- Sobre la muerte, la reencarnación y la vida.
- Igualdad entre hombres y mujeres.
- El verdadero significado del acto redentor de Jesús, el Cristo.
  Y mucho más…

Incluye un CD de audio con la Palabra Eterna del Reino de Dios:

«La llamada del Cristo de Dios» y «La aparición».

Escuche extractos de «Esta es Mi Palabra – A y Ω»:

https://radiovidauniversal.org/lecturas/esta-es-mi-palabra-alfa-y-omega/



La Ley Absoluta

Las grandes enseñanzas cósmicas de JESÚS de Nazaret a Sus apóstoles y discípulos que podían captarles –

Con explicaciones de Gabriele

(916 páginas)

Las grandes enseñanzas cósmicas de Jesús de Nazaret son la Ley Absoluta, la ley de la verdadera vida, que Él hace unos 2000 años enseñó a Sus apóstoles y discípulos que Le podían comprender. Hoy, a través de la obra de la Sabiduría divina, Gabriele, Sus grandes enseñanzas cósmicas están por primera vez en la historia de la humanidad al alcance de toda persona. Ellas han sido manifestadas por el Cristo de Dios en la palabra profética a través de Gabriele, puesto que ha llegado el momento en que Él, Cristo, manifiesta a todos la Ley de la vida, para que Le encuentren a Él.

Podemos compenetrarnos con la vida en lo profundo de nuestra alma, que es nuestra patria, y de esta manera saber quiénes somos verdaderamente, de dónde venimos y adónde vamos. Gabriele ha expuesto y explicado las grandes enseñanzas cósmicas de Jesús de Nazaret. Ella muestra cómo las podemos aplicar en la vida diaria, en la familia, en la profesión y en el tiempo libre.

Aprendemos, por ejemplo, a captar correctamente a nuestros semejantes, a hacernos independientes de la opinión y del reconocimiento de otros, a hallar la verdadera concentración y mucho más. Encontramos el camino al Espíritu Libre, Dios en nosotros.

Las grandes enseñanzas cósmicas de Jesús de Nazaret han sido compendiadas en un volumen de fina presentación y gran tamaño, incluyendo todas las explicaciones de Gabriele.

El Cristo de Dios manifestó a través de Gabriele:

«Si te has encontrado, has encontrado a Dios, y en el Universo, estás en Casa. Entonces no necesitas mirar alrededor buscando el Universo, no necesitas mirar hacia la derecha, hacia la izquierda, hacia arriba, hacia abajo –en ti está el Universo; en ti está Dios; en ti está tu prójimo; en ti están todas las fuerzas de los reinos de la naturaleza. Si te has encontrado, ves en profundidad todo en ti, porque tú mismo eres todo en todo».

Escuche extractos de «Las grandes enseñanzas Cósmicas de Jesús de Nazaret – La Ley Absoluta»:
https://radiovidauniversal.org/lecturas/las_grandes_ensenanzas_cosmicas/

Editorial Gabriele – La Palabra

Libros espirituales para aprender,
para alcanzar valores éticos y morales



https://editorialgabriele.com/

***Vea también*:**

- **Radio Santec**:
  https://radio-santec.com/es/
- **La Radio del Espíritu Libre:**
  https://radiovidauniversal.org/
- **Biblioteca Sophia:**
  https://www.sophia-bibliothek.de/es/
- **Alternativa TV:**
  https://alternativartv.eu/
- **Fundación Gabriele:**
  https://www.gabriele-stiftung.org/es/